Evolución de la Tipología de los Hogares en República Dominicana[*]

Mabely Elizabeth Díaz S.[♣]

Resumo

La familia, como entidad que agrupa a los individuos en torno a relaciones de parentesco, se considera la unidad básica de la sociedad dominicana. Para las políticas públicas, la familia adquiere especial relevancia dada su capacidad de influir tanto en el comportamiento individual de sus miembros como en la solución de diversos problemas sociales. Es precisamente la dinámica constante en la que se encuentran la estructura y composición de las familias y de los hogares en República Dominicana, lo que hace que su estudio sea fundamental como el espacio de intervención de las políticas públicas en el que se fundamentan las estrategias de desarrollo del país. El objeto de estudio del presente trabajo son los hogares realizado a partir de los Censos Nacionales de Población y Vivienda de 1981 y 2002, desde los cuales se describe la evolución de los tipos de hogares en la República Dominicana por su estructura, el cual es el criterio de clasificación adoptado en la categorización realizada en las bases de datos de los censos de población a partir de las cuales se realiza el presente estudio, destacando el contexto en que se desarrolla.

---

* Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de Noviembre de 2010.

♣ Afiliación individual. leah.medor@gmail.com.

Evolución de la Tipología de los Hogares en República Dominicana*

Mabely Elizabeth Díaz S.♣

Introducción

La familia, como entidad que agrupa a los individuos en torno a relaciones de parentesco, se considera la unidad básica de la sociedad dominicana. Para las políticas públicas, la familia adquiere especial relevancia dada su capacidad de influir tanto en el comportamiento individual de sus miembros como en la solución de diversos problemas sociales. De hecho, los cambios en la estructura familiar suelen asociarse con otras tendencias sociodemográficas.

En la investigación, tanto social como económica, los estudios se han centrado en algunas categorías de los miembros más que en el conjunto que representan las familias y los hogares, dado el impacto de fenómenos como el cambio en el rol de la mujer, entro otros.

Esto se ha constituido en una limitación en el estudio de la evolución de la tipología de los hogares en República Dominicana al momento de establecer antecedentes. En efecto, aunque en el país se ha contado con un sistema de recolección de información demográfica de los hogares y las familias a través de los censos y las encuestas de hogares, la utilización de los resultados no ha abarcado los cambios en el número y la composición de estas unidades de análisis.

Los conceptos utilizados de familia y hogar aluden a dos categorías diferenciadas, donde, Hogar se refiere a una organización que se ha estructurado a partir de relaciones entre individuos parientes o no parientes, que pueden ser sociales o económicas, caracterizándose esta relación por la convivencia en una misma residencia y la realización de los gastos de manera compartida.

---

* Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de Noviembre de 2010.

♣ Afiliación individual.

Familia, por otra parte, representa una institución que se constituye a partir de las relaciones de parentesco de los individuos. La diferenciación entre ambos conceptos es fundamental, ya que la conformación del hogar no implica necesariamente relaciones de parentesco entre sus miembros y este concepto se circunscribe más a la vivienda y a las actividades de los individuos que se realizan de manera conjunta y orientadas a la satisfacción de las necesidades cotidianas, la producción y el consumo de recursos; mientras que una familia implica que existen relaciones de parentesco, característica que adquiere, en los ámbitos social y cultural, otro significado. En general, los miembros de una familia siempre conforman hogares, pero los miembros de los hogares no siempre son familia.

Parte de la discusión actual sobre los hogares debe girar en torno a la conceptualización de lo que se consideran los hogares y las familias, ya que se presentan dificultades tales como la identificación de las redes que se desenvuelven fuera de la unidad residencial, en el caso de las familias, y la invisibilización, derivada de la operacionalización del concepto, de algunos tipos de hogar como son los hogares monoparentales, así como la inclusión de otras categorías o el reajuste de las actuales, de manera que dichos conceptos reflejen siempre la transformación en la composición de los hogares que suceden a través del tiempo como resultado de la evolución de los factores que la influyen.

Es precisamente la dinámica constante en la que se encuentran la estructura y composición de las familias y de los hogares en República Dominicana, lo que hace que su estudio sea fundamental como el espacio de intervención de las políticas públicas en el que se fundamentan las estrategias de desarrollo del país.

Las variaciones de factores como la mortalidad y la natalidad se reflejan no sólo en la variación en el crecimiento demográfico y la composición de la población, sino también en la composición de los hogares, lo que impacta en el crecimiento económico y el desarrollo de la sociedad.

Los cambios en la composición por edades de la población observados, como son la disminución de la población en edad escolar o infantil y el aumento de la población en las edades activas y la recomposición que se da en los hogares a partir de esta tendencia, condicionan en última instancia los adelantos que puedan hacerse en materia de reducción de la pobreza y de desarrollo

económico, pero este hecho puede favorecer el logro de los objetivos anteriormente expuestos si el diseño de las políticas públicas se armoniza con este fenómeno.

El objeto de estudio del presente trabajo son los hogares realizado a partir de los Censos Nacionales de Población y Vivienda de 1981 y 2002, desde los cuales se describe la evolución de los tipos de hogares en la República Dominicana por su estructura, el cual es el criterio de clasificación adoptado en la categorización realizada en las bases de datos de los censos de población a partir de las cuales se realiza el presente estudio, destacando el contexto en que se desarrolla.

El propósito fundamental de este trabajo es aportar al conocimiento sobre los hogares en República Dominicana mediante la realización de un estudio de carácter descriptivo y explicativo que sirva de punto de partida para otros estudios que profundicen en temáticas específicas como la jefatura de hogar femenina, los hogares pobres, entre otras problemáticas que tienen como eje las familias y los hogares.

Algunas precisiones teóricas

Existen diversos paradigmas sociológicos desde los cuales se ha abordado el estudio de los hogares y las familias[2.] Dentro de la teoría sociológica clásica, la estructura familiar estaba relacionada directamente con la organización de la sociedad, por lo que era percibida como un elemento determinante para la estabilidad de las instituciones. La tesis fundamental planteada era la nuclearización familiar derivada del proceso de modernización social. Además, este tipo de familia se sustentaría en una diferenciación en los roles de los hombres y las mujeres dentro del hogar, donde los hombres tenían el papel de proveedores económicos de la familia, por lo que debían insertarse al mercado de trabajo; mientras que las mujeres estaban a cargo de las labores domésticas y del cuidado de los niños y ancianos.

La teoría marxista se centra, por otro lado, en el efecto que tuvo la nueva organización industrial tanto en el aparato productivo como en la estructura familiar, cuyos patrones de reproducción se veían alterados. El cambio de la producción artesanal, realizada dentro del hogar y con la distribución de los recursos y los salarios dentro de los miembros de la unidad familiar, a la producción mercantil realizada en fábricas y cuya retribución estaba constituida por un salario individual, organizó la familia en torno a la propiedad privada. La teoría marxista examina, históricamente, las relaciones de la familia con el sistema social, más que la composición y la relación entre sus miembros.

Este proceso de asociación entre los cambios en las estructuras familiares y las transformaciones ocurridas en la sociedad como consecuencia de la modernización en la ciencia y la tecnología, fue parte del desarrollo de los estudios sociológicos desde sus inicios.

No fue sino a partir de la inclusión de la perspectiva de género en el análisis sociológico sobre las familias, que se cuestionó a fondo la estructura familiar patriarcal, así como las desigualdades en la distribución del poder y los recursos entre sus miembros. Estas asimetrías están dadas por el rol que desempeña como miembro, concentrándose el poder y los recursos en el jefe de hogar;

[2] Arriagada, Irma. “Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas”, Revista de la CEPAL 77. Agosto 2002.

por el sexo y la edad de los miembros, así como por condiciones especiales como la discapacidad, que tienden a poner a determinados miembros en situaciones de vulnerabilidad.

Resultado del debate teórico sociológico precedente, resultaron los planteamientos de que existen relaciones desiguales de género donde la mujer se encuentra en desventaja, no sólo en la familia, sino también en los ámbitos social y laboral, además de que el ámbito privado de la familia está limitado debido a que la toma de decisiones por parte de la familia está condicionada por el Estado en tanto crea las leyes, instituciones, y toma las decisiones de políticas públicas en el ámbito poblacional, económico y social, medidas externas a través de las cuales el Estado tiene la capacidad de intervenir en las decisiones de las familias y los hogares.

En América Latina, la concepción de la familia, en especial lo referente a las relaciones de género entre sus miembros, fue marcado por la herencia colonial que establecía el control del desenvolvimiento sexual de la mujer, al prestigio ligado a la familia como institución, el papel relevante de los hombres dentro de la familia y la importancia de la paternidad. A esto debe agregarse que las leyes se ajustaron a este modelo tradicional de familia.

Sin embargo, este modelo de familia fue cuestionado, y actualmente se incorporan al estudio de los hogares y las familias la desigualdad en las relaciones de género al interior de los hogares, sus características de acuerdo a la clase social a la que pertenece, entre otros factores que son los que condicionan el quehacer social y familiar.

Entre las transformaciones en los diversos espacios sociales como resultado de desarrollo científico, tecnológico y social, se destacan: El aumento en el acceso a los bienes y servicios disponibles, en especial a la educación, la seguridad social y la salud; el cambio en las características del mercado laboral como consecuencia del aumento de la participación de los sectores servicio e industrial de la economía, de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, del aumento de la participación del trabajo informal en la economía, lo que transformó los patrones de trabajo; el cambio en la composición por edades de la población y de la estructura familiar como resultado del aumento en el proceso de urbanización y de la esperanza de vida, la disminución de la natalidad; la aceleración en el crecimiento económico provocado por el proceso de industrialización y la posterior concentración del aparato productivo en el sector servicios; el aumento en los derechos de los niños y de las mujeres; el desarrollo institucional

mediante la creación de instituciones a través de las cuales se trata de reducir las brechas sociales en los diferentes espacios de marginación.

Aspectos metodológicos

Este estudio se realiza a partir de los datos de los Censos de Población y Vivienda de República Dominicana de los años 1981 y 2002. Estos censos utilizaron el criterio de hogar – unidad doméstica, en el que una o más personas se asocian para compartir un presupuesto, satisfacer sus necesidades básicas, e independientemente de los lazos de parentesco, todo en el ámbito de una vivienda. Este criterio posibilita la inclusión de más de un hogar dentro de una misma vivienda, situación más cercana a la realidad de los hogares dominicanos.

A pesar de que se incluyen en algún tabulado los hogares colectivos, el objeto de estudio de este trabajo por sus características son los hogares particulares. Los conceptos se operacionalizaron a través del establecimiento de la relación de parentesco con el jefe del hogar.

En la creación de la tipología se separaron las personas que residen en hogares con otras personas con las que no tienen ningún lazo de parentesco para conformar los hogares no familiares. Los hogares familiares, por otro lado, se conforman por las agrupaciones de dos o más personas que tienen entre ellas algún lazo de parentesco. Así se conformaron tres tipos de hogares como aproximaciones cercanas a las unidades familiares: 1) hogares nucleares, conformados por cónyuges sin hijos, con hijos, o un solo cónyuge con hijos; 2) hogares extendidos, conformados por unidades familiares nucleares más otro/s pariente/s; hogares compuestos, que comprender las unidades nucleares más otro/s no pariente/s.

A partir de la tipología de los hogares se construye una clasificación según su composición que desglosa los núcleos principales. Por ejemplo, los hogares nucleares pueden estar compuestos por un apareja sin hijo/s, una pareja con hijo/s, entre otros. La misma categorización se realiza para los hogares extendidos y los hogares compuestos.

Conceptualización sobre los hogares y las familias

La familia, en términos conceptuales, hace referencia a un conjunto de personas que comparten vínculos de parentesco; en este sentido, representa la unidad social más importante que crea las relaciones interpersonales y de comunidad, presentando variaciones estructurales en función de la sociedad y de los cambios que ésta experimenta, sean económicos y/o demográficos. Desde principios de la humanidad la familia ha representado la instancia principal de formación, educación y procreación de los individuos, siendo así la institución primaria de socialización de las personas.

Las relaciones sociales, fundamentadas en el módulo familiar, adquieren consolidación por medio del funcionamiento de los hogares, los cuales se definen como "*una organización constituida a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco, que comparten una residencia y organizan en común la reproducción cotidiana*"[3]. En este mismo orden, el hogar es una instancia mediadora entre el individuo y la sociedad que sirve como transmisor de valores, costumbres y roles sociales de una generación a otra.

A pesar de que, la mayoría de las veces, los conceptos de hogar y familia son tomados sin ninguna diferenciación, es de vital importancia distinguir el significado de cada uno de ellos, pues como lo expresa Flores Fonseca, el hogar no implica necesariamente parentesco y sus redes están remitidas al concepto de espacio en la unidad residencial; mientras que en las familias se incluye el lazo biológico ligado a la reproducción y la sexualidad. A modo más general, podemos decir entonces que las familias son hogares, pero los miembros de un hogar no precisamente tienen que ser familia.

La percepción tradicional de la familia como unidad primaria de la sociedad, conformada por un padre, una madre y los hijos e hijas, ha hecho que se atribuyan, en diversas ocasiones, los cambios ocurridos en las sociedades modernas a las transformaciones ocurridas en el seno familiar. Sin embargo, este tipo de familia no existe en las sociedades modernas, en especial en

[3] Flores Fonseca, Manuel Antonio. "Hogares y Familias en Honduras". Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Honduras. Octubre 2003.

República Dominicana, donde la estructura actual de la familia es el resultado de una serie de factores tanto intrafamiliares, como socioculturales, económicos y políticos; por lo que las familias deben considerarse en un punto intermedio entre organismo autónomo (visión clásica) y dependiente totalmente de los fenómenos macrosociales (visión heterodoxa)[4].

Atendiendo a la relevancia social, demográfica y económica de esta unidad doméstica, podemos clasificar los hogares de la manera siguiente:

- **Hogares Familiares:** compuestos por personas que comparten relaciones de parentesco. Se observan:
  - Hogares nucleares: formado por padre, madre e hijos (en caso de existir).
  - Hogares extendidos: incluyen el núcleo tradicional (padre, madre, hijos) y otros familiares emparentados con el jefe del hogar.
  - Hogares compuestos: poseen las mismas características de los hogares extendidos, pero además incluye otras personas que no tienen relación de parentesco.

- **Hogares no familiares:** caracterizados porque sus miembros no presentan enlaces biológicos. Se observan:
  - Hogares unipersonales: formados por un único jefe o jefa. En estos hogares están conformados solo por una persona.
  - Otros no familiares: compuestos por hogares cuyos integrantes no tienen relaciones de parentesco (cárceles, asilos, etc.)

La composición hogareña influye de manera significativa al desarrollo personal y social de los individuos, pues aquí se aprenden las normas sociales básicas de comportamiento que ayudan al ser humano a vincularse de manera efectiva con su entorno y a contrarrestar los efectos de una situación socioeconómica determinada. Dicha composición se visualiza por medio de los Censos

[4] Duarte, Isis; Tejada Holguín, Ramón. "Los hogares dominicanos: el mito de la familia ideal y los tipos de jefaturas de hogar". Instituto de Estudios de Población y Desarrollo, IEPD, PROFAMILIA. Enero, 1995.

Nacionales de Población y Vivienda realizados consecutivamente en los países, cuyos objetivos se centran en recolectar información estadística sobre la población para dar a conocer la realidad demográfica de la misma; así como también *exponer el tamaño de la población y su estructura por edades, las condiciones de vida de la sociedad, la distribución territorial nacional, la situación de la educación de los niños y jóvenes, el estado del empleo, la cantidad y calidad de las viviendas y los servicios básicos*[5] en un momento dado.

Los recientes Censos de Población y Vivienda de los países Latinoamericanos reflejan los cambios dados en la composición familiar y hogareña a partir de los años 80's, dando muestra de un entorno familiar con variaciones relevantes en cuanto a la dinámica demográfica y a la formación de uniones que no se podían apreciar 10 ó 20 años atrás.

Esta variación se ha visto influenciada por aspectos de carácter tanto personal como social; así pues podemos observar que en las últimas dos décadas las decisiones de los individuos en cuanto a superación personal, ajuste a los cambios económicos y sociales, reforma de la estructura laboral, integración de la mujer en actividades públicas y reducción de la fecundidad ha dado lugar a una reestructuración del ambiente hogareño, obteniéndose como resultado una nueva tendencia no solo en los tipos de hogar sino también en el número de integrantes de los mismos. Es por ello que en la actualidad encontramos, con mas frecuencia, matrimonios sin hijos o con un número menor que el anteriormente encontrado, hogares monoparentales, hogares unipersonales, etc., significando un modelo más diversificado de la estructura familiar moderna (Arraigada, 2002).

Algunos países han venido dando señales de esta nueva tendencia social que se agudiza cada vez mas; tal es el caso de México, en donde el promedio de fecundidad ha disminuido significativamente en las ultimas décadas, pues el número promedio de hijos que se esperaba tuviera una mujer era de 7.25 hijos, cifra que se había reducido considerablemente para el año 2000, ya que para esta fecha la tasa de fecundidad se situaba en 2.4 hijos, según el Consejo Nacional de Población de México (CONAPO 2000). De modo similar, alrededor de esta fecha, se presenta en España un descenso de la tasa de fecundidad, que pasó de *1.22 hijos en 1994 a 1.16*

[5] Sosa, Zulma. Ortiz, Luís. "El Censo de Población y Vivienda, un Instrumento para el Desarrollo". Pág. 141

hijos en 1997 hasta asentarse en un promedio de 1.07 hijos en 1999[6]. La probabilidad de que estas disminuciones continúen progresando es muestra de que, eventualmente los hogares serán cada vez más pequeños y la composición por edades de la población presentará variaciones significativas (reducción del número de menores de 15 años e incremento del número de personas envejecientes).

Las transformaciones acontecidas en el mercado laboral, así como en la elaboración e implementación de las políticas públicas, han conducido a que el modelo tradicional y convencional del hogar tome una nueva perspectiva. La idea de un hogar comandado solo por hombres ha quedado casi abstracta de la realidad social actual. La necesidad de ajustar las políticas, económicas y sociales, a los nuevos y modernos modelos de familias y hogares trae a retrospectiva el verdadero significado de los roles sociales que desempeñan tanto los hombres como las mujeres, en un entorno que se torna cada vez mas exigente.

La incorporación de las mujeres en el ámbito laboral es un suceso cuyo ascenso ha reformado los estándares cotidianos de los hogares en toda América Latina, pues como lo expone Arraigada "*para los países de la región la tasa de actividad femenina subió de 39% en 1990 a 44.7% en 1998*[7]*"* con ligeras variaciones de educación, residencia y edad; representando un amplio margen de oportunidades de crecimiento y autonomía para la mujer dentro de su entorno social.

A pesar de que tradicionalmente, en Latinoamérica, se han asignado las responsabilidades y jefatura del hogar al hombre, actualmente se nota el ascenso de la presencia femenina en esta posición, llegando a significar casi un 40% en comparación a los años 80's. Esta nueva tendencia se asocia a lo especificado a continuación:

- La viudez femenina como resultado de una mayor esperanza de vida y sobrevivencia en el ambiente social en el cual la mujer se desenvuelve.
- El incremento de las tasas de divorcio y separación.

---

[6] Menéndez Álvarez-Dardet, Susana. "La Diversidad Familiar en España: Un análisis de su Evolución Reciente y su Aceptación". Universidad de Huelva. España, 2001.

[7] Ibídem Página 5.

- Incremento de la preparación académica de las mujeres, promoviendo una mayor responsabilidad del seno familiar en términos económicos.

La identificación de los hogares cuya jefatura es femenina permite establecer algunas características propias que contribuyen a romper los roles estereotipados que comúnmente se observan en las comunidades Latinas, y que además han sido aceptados por la sociedad en su conjunto. El género y su significado en el contexto hogareño toma un nuevo matiz a partir del momento en el que las mujeres refuerzan su activismo social, y asumen responsabilidades que les permiten desarrollarse, expandirse y desenvolverse en todos los ámbitos (personal, profesional, familiar, social, etc.).

Claramente, la nueva directriz sociodemográfica de los hogares promueve roles nuevos y menos convencionales de sus integrantes; la conjugación e integración de los sectores económicos, políticos y sociales exige adaptaciones a las medidas públicas actuales con las cuales las familias respondan de manera efectiva a los requerimientos y variaciones de la sociedad en general. Las modificaciones presentes en la estructura de los hogares es un suceso que adquiere cada vez mas fuerzas en América Latina, desde la década de los 80's la presencia de nuevas formas de organización obtienen mayor relevancia para análisis, estudios e implementación de leyes cuyos fines sean el conocimiento y mejora de la realidad social de nuestros países.

En el caso específico de República Dominicana encontramos que, desde los años 80's los Censos de Población y Vivienda realizados se han caracterizado por tomar variables como: ubicación geográfica, identificación del hogar, composición del hogar, datos de la vivienda, características personales, etc.; que han contribuido a mostrar, en términos demográficos y poblacionales la sociedad dominicana. De manera sistemática, en nuestro país, los censos se han venido realizando cada 10 años, incrementando las estadísticas y antecedentes respecto a ubicación, composición y evolución de los hogares con la finalidad de planificar y aplicar políticas públicas que favorezcan el desarrollo regional, local y nacional del país.

Mediante el establecimiento de las diferencias y similitudes de los hogares, así como también de su importancia relativa en cada una de las regiones, es posible analizar y estudiar la situación y el estatus de las familias dominicanas para establecer un patrón de evolución y crecimiento de la

sociedad nacional como un todo y de la interrelación de sus variables (hogar y personas). En este sentido, encontramos que a pesar de que la población dominicana se ha triplicado en los últimos 40 años, en los últimos 20 años su ritmo de crecimiento ha ocurrido a una tasa mas decreciente que en años anteriores por causa de las disminuidas tasas de fecundidad y el incremento de las emigraciones al exterior, según estimaciones realizados por el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

Los argumentos que se asocian con las reducciones de la procreación en el país están vinculados al *rápido proceso de urbanización, impulsado a su vez por las dificultades de acceso de la población campesina a los medios de producción y su consiguiente desplazamiento hacia las ciudades; los mayores niveles de educación de las generaciones jóvenes; el incremento en la participación económica- aun de tipo informal o marginal- de las mujeres; la provisión de anticonceptivos eficaces de bajo o ningún costo y las actividades de información y educación, llevados a efecto con los programas públicos y privados de planificación familiar*[8]. En este mismo orden y teniendo lugar en diversas áreas geográficas del país, los descensos en la tasa de fecundidad demuestran similitudes en las zonas rurales y urbanas, ya que presentaron disminuciones en un 39 y 40% respectivamente.

Como consecuencia de las contraídas tasas de fecundidad, se presentan variaciones significativas en las edades a partir de la década de los 80's, pues específicamente en esta década el grupo que más crece es aquel compuesto por las personas mayores de 60 años, y en los años 90's cerca de un 38% de los dominicanos tenía menos de quince años. Esta realidad implica que nuestro país se esta encaminando hacia una nación con un bajo ritmo de crecimiento, en comparación con años anteriores.

La variación en la contextura poblacional no solo se ha visto afectada por las reducciones en las tasas de fecundidad, la emigración también es un aspecto que ha influido significativamente sobre la estructura poblacional, pues este suceso adquiere carácter multitudinario a partir de la década de los 80's, sobre todo en el período 1985-1991, cuando había salido del país el 58% del total de emigrantes acumulados, estimándose, según los datos de ENDESA-91, un mínimo de 700 mil personas. Las razones que se atribuyen a este fenómeno se relacionan con la aguda

crisis social y económica de la época, caracterizada indistintamente por las crecientes tasas de inflación, disminución del poder adquisitivo de los ciudadanos, deterioro de los servicios públicos, etc.

La implicación que tiene el auge emigratorio incluye diversas vertientes que afectan los hogares y familias dominicanas, el movimiento constante de los ciudadanos, sobre todo de las mujeres a partir de la década de los 90's, hacia el exterior conlleva resultados preponderantes sobre toda la estructura demográfica y mas aún sobre la estructura hogareña.

Las modificaciones en la estructura de los hogares dominicanos han estado influenciadas por los mismos cambios y requerimientos que ha expuesto la sociedad en su conjunto. La conjugación de los efectos migratorios, reducción de las tasas de fecundidad y población envejecida sobre la formación y organización de hogares es un hecho que, inevitablemente, modifica las condiciones demográficas de las entidades sociales y del individuo. Así pues, las variaciones se presentan desde la más simple forma de organización hasta la jerarquía de poderes dentro de los hogares.

Tipología de los hogares en República Dominicana

Tipo de Hogares

En el período 18981 – 2002 la tasa de crecimiento anual de los hogares fue de 3.3% anual, valor superior a la tasa de crecimiento registrada por la población de estos hogares para el mismo período, que fue de 2.1%. En el año 1981 habían 1,119,055 hogares dentro de los cuales vivían 5,584,681 personas, resultando en un promedio de 5.0 personas por hogar. Para el año 2002, el número de hogares aumentó a 2,194,162 y vivían en ellos 8,562,541 personas. Sin embargo, a pesar del aumento tanto en el número de hogares como en el aumento de la población, el promedio de personas por hogar disminuyó a 3.9. (Ver tabla 1).

[8] Secretariado Técnico de la Presidencia, Oficina Nacional de Planificación. República Dominicana: Informe Nacional sobre Población. Santo Domingo, septiembre 1993.

Tabla 1
República Dominicana
Distribución de los hogares y la población, según tipo de hogares, 1981 y 2002

Tipo de hogares	Hogares 1981	%	Población 1981	%	Hogares 2002	%	Población 2002	%
Unipersonal	127,856	11.4	105,525	1.9	232,613	10.6	232,613	2.7
Nuclear	568,701	50.8	2,822,613	50.5	1,256,708	57.3	4,817,310	56.3
Extendido	345,638	30.9	2,189,078	39.2	637,669	29.1	3,175,612	37.1
Compuesto	76,860	6.9	467,465	8.4	66,858	3.0	323,333	3.8
Colectivo	-	-	-	-	314	0.0	13,673	0.2
Total	1,119,055	100.0	5,584,681		2,194,162	100.0	8,562,541	100.0

Fuente: Oficina Nacional de Estadística, ONE. VI y VIII Censos Nacionales de Población y Vivienda 1981 y 2002[9].

Tal como se presenta en otros países de Latinoamérica, el tipo de hogares predominantes en República Dominicana son los hogares nucleares, los cuales según las cifras de los Censos de Población y Vivienda tanto de 1981 como del 2002, conforman más del 50% de los hogares totales del país.

El crecimiento de los hogares nucleares se debe quizás a que, en los últimos años, los procedimientos requeridos para contraer matrimonio en el país se han flexibilizado, llegando a significar un proceso con menos dificultades que antes para las personas que desean contraer nupcias.

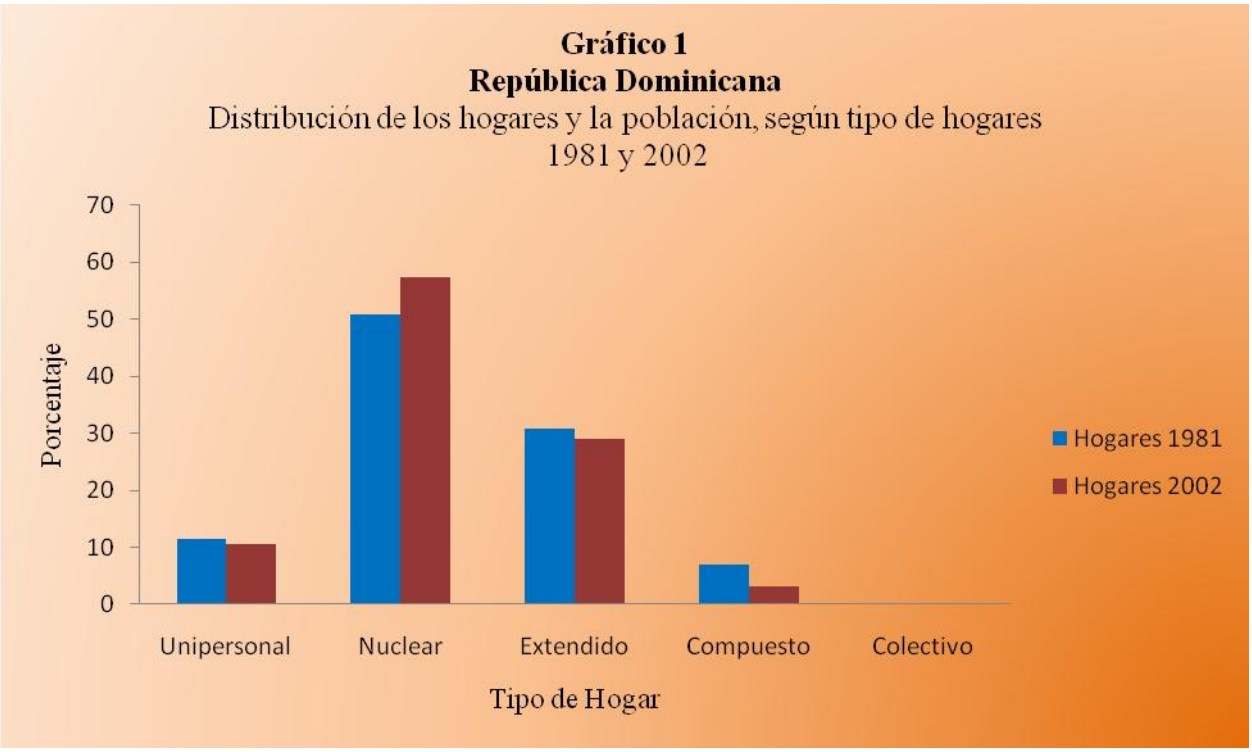
Los hogares unipersonales, por su parte, han experimentado una ligera disminución en su proporción respecto a la totalidad de los hogares en el país. Este hecho se contrapone con el

[9] Nota: El Censo Nacional de Población y Vivienda del año 1981 es un Censo de Hecho y de Derecho, mientras que el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2002 es un Censo de Derecho; para fines de este análisis se filtró la información disponible del Censo de 1981 y se obtuvo parte de la documentación que corresponde al Censo de Derecho, de modo que los datos de este año correspondieran a la misma clasificación de los datos del Censo realizado en el año 2002. A esto se le agrega el hecho de que la información disponible correspondiente al Censo del año 1981 es una muestra; en efecto, para cumplir con los objetivos de este estudio se ponderó la muestra disponible en la base de datos de la Oficina Nacional de Estadísticas.

comportamiento que se esperaría en más de 20 años en cuanto al número de personas que viven solas. En este sentido, se observa en esta clasificación una variación porcentual de -0.4%; es decir, un decremento de 0.4% entre los años 1981 y 2002.

Por otro lado, tanto los hogares extendidos como los hogares compuestos exhiben una disminución como porcentaje del total de hogares, mostrando una variación porcentual de 1.4% y 3.95% respectivamente. Los hogares colectivos[10], por último, son los que poseen la menor participación, pues solo se manifiestan con un 0.01% del total de los hogares.

En el gráfico 1 se puede observar más claramente en que medida han ocurrido los cambios en los tipos de hogares en República Dominicana en el periodo considerado.

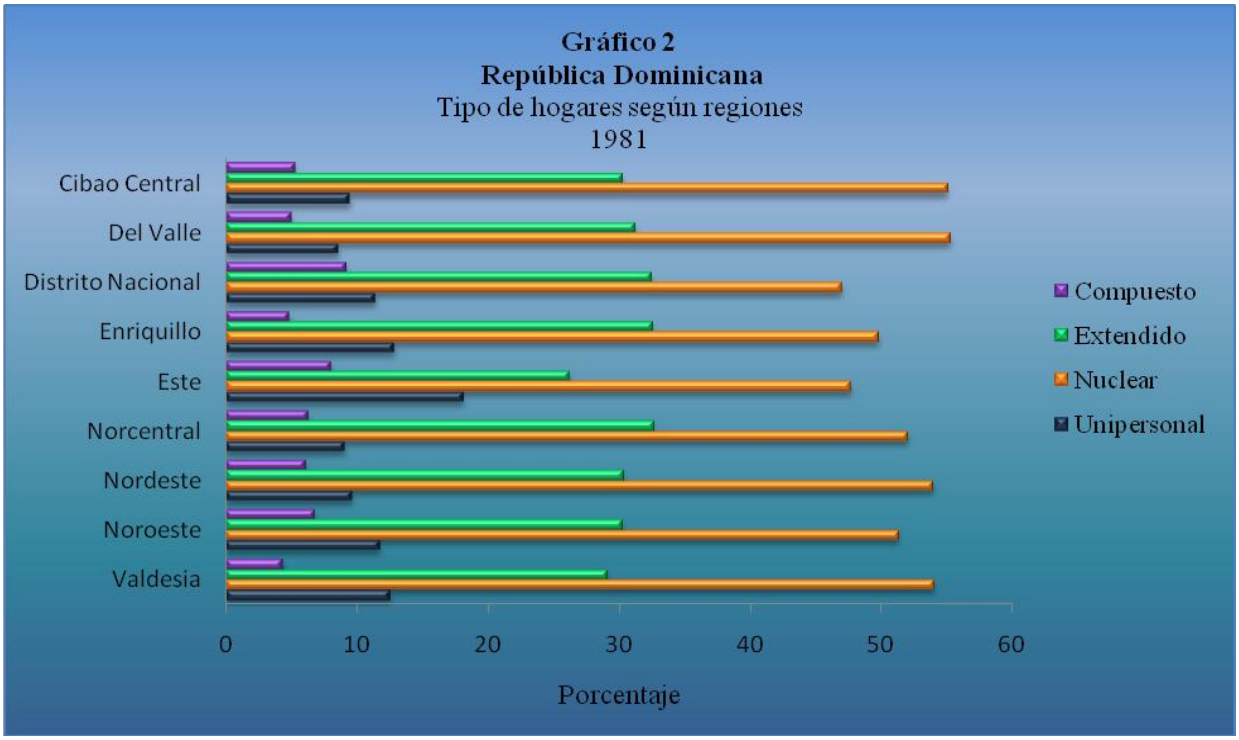


Fuente: Oficina Nacional de Estadística, ONE. VI y VIII Censos Nacionales de Población y Vivienda 1981 y 2002.

[10] Los hogares colectivos son aquellos hogares que incluyen, además de los miembros emparentados biológicamente, personas cuya relación con los demás integrantes del hogar no implica parentesco. Esta clasificación no estaba incluida en el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 1981; sin embargo se le otorga un espacio en el Censo del año 2002. La razón por la cual esta clasificación aparece en el censo del 2002 y no en el censo del 1981 aún se desconoce.

Evidentemente, a pesar de que las modificaciones se encuentran vinculadas a los cambios sociales dados a nivel nacional, no se ha transformado del todo la estructura tradicional hogareña, pues los hogares nucleares no sólo continúan siendo la mayor representación de la sociedad dominicana, sino que además son los únicos que muestran una evolución progresiva.

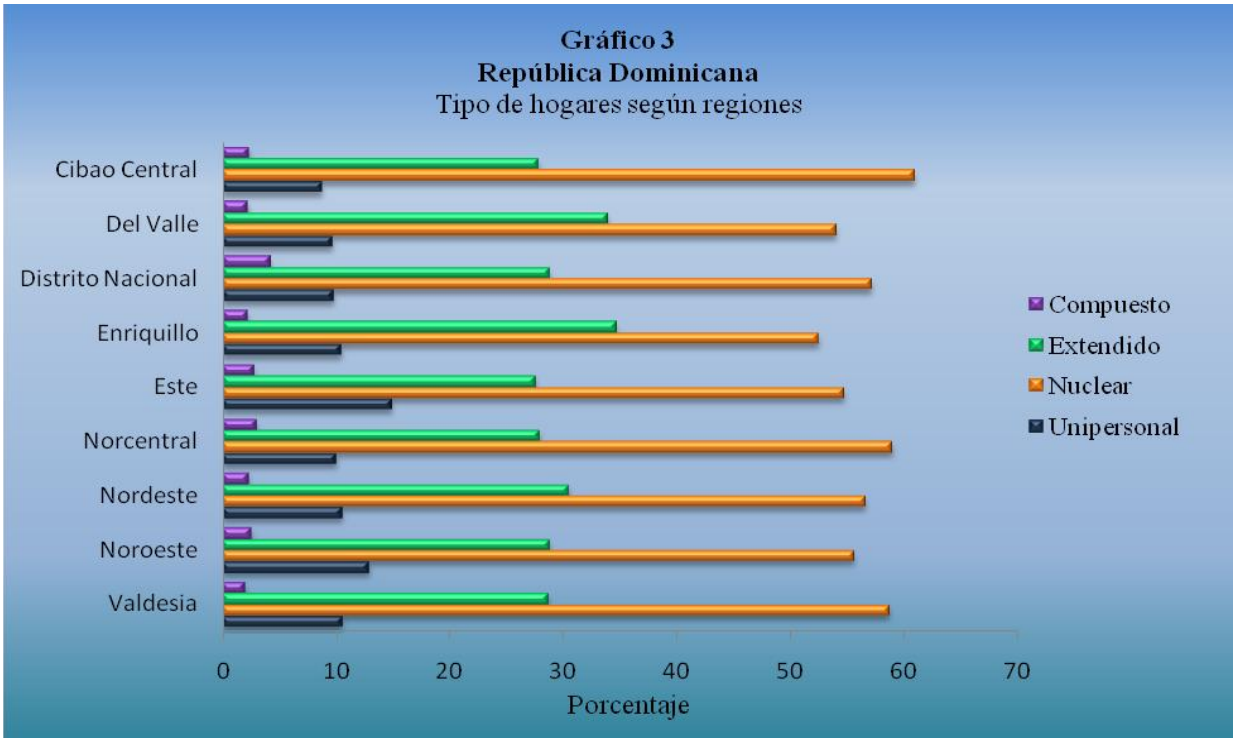
Estos cambios pueden observarse a nivel regional, eso posibilita dar una mirada a la medida en que ha ido creciendo o disminuyendo cada tipo de hogar alrededor de todo el territorio dominicano[11]. (Ver gráficos 2 y 3).



Fuente: Oficina Nacional de Estadística, ONE. VI Censo Nacional de Población y Vivienda 1981.

[11] Este análisis toma como referencia la clasificación regional utilizada en el Censo del año 2002. En vista de que en el Censo del 1981 existía un orden y nombramiento diferente de las regiones, se procedió a apartar de modo individual cada provincia, y se le asignó la nueva categorización en base a las regiones actuales para establecer de esta forma un marco de comparación estandarizado entre las décadas consideradas en este estudio.

Aclaración: En la clasificación del Censo del 2002 se añaden provincias que no estaban constituidas como tales para el año1981. El crecimiento, desarrollo y autonomía poblacional de estos pueblos condujo a las autoridades a reconocerlas como nuevas provincias a partir del año 2003.



Fuente: Oficina Nacional de Estadística, ONE. VIII Censo Nacional de Población y Vivienda 2002.

En general no se observan diferencias relevantes en el comportamiento del tipo de hogares entre una región y otra. Son resaltables la disminución de la proporción de hogares extendidos y compuestos para el año 2002 en comparación con el año 1981, aunque en términos proporcionales, el cambio negativo en la proporción de hogares compuestos se presentó de manera más acelerada para todas las regiones que la reducción de hogares extendidos. En este mismo orden, la región Distrito Nacional es la que posee el mayor porcentaje de estos hogares en ambos años, hecho que se debe a que esta región concentra dos de las provincias mas pobladas del país (Distrito Nacional, capital de la Republica, y la Provincia Santo Domingo).

De igual manera, para todas las regiones se presenta un aumento paulatino del número de hogares nucleares, el más significativo en la región Norcentral. Esta última tendencia, con exepción de la región del Valle en la que el comportamiento fue inverso.

Composición de los Hogares

El análisis de la tipología de los hogares a evidenciado que en la conformación de los hogares en República Dominicana predominan los núcleos familiares, cuya imagen tradicional corresponde a una pareja con hijos y eventualmente otros miembros que pueden ser parientes o no parientes. Para los dos censos utilizados como fuentes de información del estudio, estos hogares representan más del 50% del total de hogares, en los cuales vive más del 50% de la población total, con una tendencia al aumento. (Ver tabla 2).

El hogar o la familia tradicional conformado por una pareja con hijos es el tipo de hogar nuclear más numeroso, representando para el año 1981 el 70.7% del total de hogares nucleares. Aunque para el año 2002 se presenta una disminución, representando para este año 64.7% del total de hogares nucleares, lo cual denota la aparición de nuevos arreglos familiares que van adquiriendo gradualmente un mayor peso, a pesar de no corresponder al estereotipo de familia nuclear.

Tabla 1
República Dominicana
Distribución de los hogares según su composición, 1981 y 2002

Hogares según composición	Hogares 1981	Porcentaje	Hogares 2002	Porcentaje
Hogares Familiares	981,177	87.7	1,948,002	88.8
Nucleares	571,545	58.3	1,268,300	65.1
Parejas sin hijos	62,583	10.9	172,766	13.6
Parejas con hijo(s)	404,348	70.7	820,990	64.7
Jefe(a) solo(a) con hijo(s)	104,614	18.3	274,544	21.6
Extendidos	333,904	34.0	642,901	33.0
Pareja sin hijos màs otro(s) pariente(s)	25,505	7.6	74,854	11.6
Pareja con hijo(s) màs otro(s) pariente(s)	173,255	51.9	270,837	42.1
Jefe(a) solo(a) sin hijos màs otro(s) pariente(s)	50,468	15.1	113,077	17.6
Jefe(a) solo(a) con hijos màs otro(s) pariente(s)	84,676	25.4	184,133	28.6
Compuestos	75,728	7.7	36,801	1.9
Pareja sin hijos con otro(s) pariente(s) màs otro(s) no pariente(s)	2,834	3.7	2,144	5.8
Pareja sin hijos sin otro(s) pariente(s) màs otro(s) no pariente(s)	5,858	7.7	2,651	7.2
Pareja con hijo(s) con otro(s) pariente(s) màs otro(s) no pariente(s)	18,038	23.8	6,289	17.1
Pareja con hijo(s) sin otro(s) pariente(s) màs otro(s) no pariente(s)	25,992	34.3	10,622	28.9
Jefe(a) solo(a) con hijo(s) con otro(s) pariente(s) màs otro(s) no pariente(s)	9,484	12.5	4,975	13.5
Jefe(a) solo(a) con hijo(s) sin otro(s) pariente(s) màs otro(s) no pariente(s)	7,737	10.2	4,885	13.3
Jefe(a) solo(a) sin hijo(s) con otro(s) pariente(s) màs otro(s) no pariente(s)	5,785	7.6	5,235	14.2
Hogares no Familiares	137,878	12.3	246,160	11.2
Unipersonales	124,429	90.2	235,060	95.5
Otros no familiares	13,449	9.8	11,100	4.5
Total de hogares	**1,119,055**	100.0	**2,194,162**	100.0

Fuente: Oficina Nacional de Estadística, ONE. VI y VIII Censos Nacionales de Población y Vivienda 1981 y 2002.
Nota: Los porcentajes correspondientes a hogares familiares y no familiares están con respecto al total de hogares dominicanos. Mientras que las categorías hogares nucleares, extendidos y compuestos se encuentran con respecto al total de hogares familiares. Asimismo, cada subcategoría dentro de los arreglos antes mencionados se encuentra con respecto al total de hogares en la subcategoría a la que pertenece.

De la misma manera que para los hogares nucleares, para el año 1981 las parejas con hijos conformaban un procentaje importante dentro de los hogares extendidos y compuestos. En los hogares extendidos, agregando otros parientes, más del 50% se encontraban conformados de esta manera, mientras que en los hogares compuestos representaban alrededor de 58%, agragándole otros parientes y otros no parientes. Sin embargo, este tipo de composición del hogar presentó en todos los casos una disminución considerable para el año 2002.

Una conformación de hogares importante y que presenta una tendencia a aumentar en el tiempo es aquella integrada por un solo miembro de la pareja que se constituye en jefe o jefa de hogar, hijo u hijos y otros miembros que pueden ser parientes o no parientes.

Los hogares conformados por un solo cónyuge y los hijos representan al 2002 representaron 21.6% de los hogares. El hecho de que este tipo de estructura familiar tienda a aumentar debe llamar la atención debido a la vulnerabilidad que implica este tipo de hogar, sobre todo cuando la jefatura es femenina, hay hijos dependientes y no hay ningún pariente o no pariente en el hogar que contribuya con los ingresos del hogar. Al agregarse otro pariente estos hogares se convierten en extendidos y si también se insertan otros no parientes, el hogar se convierte en compuesto.

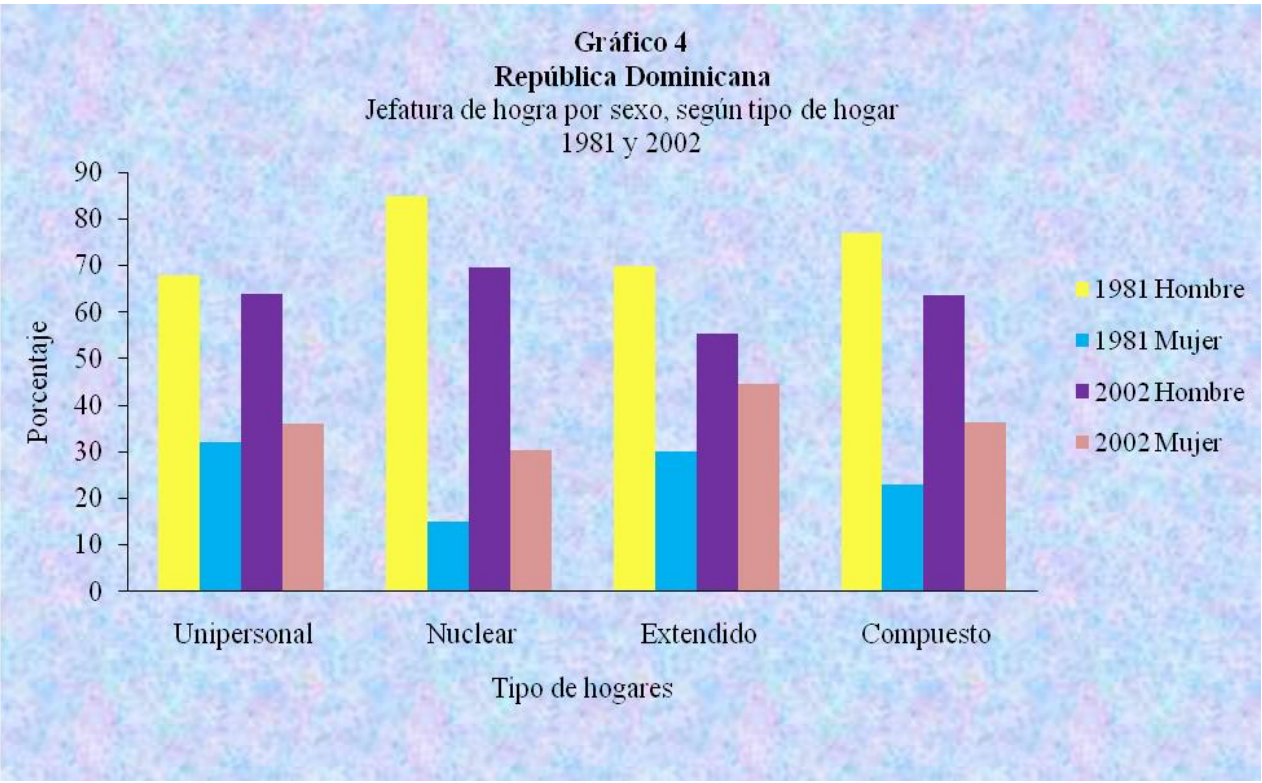
Dentro de los hogares familiares, los cambios más relevantes se encuentran en el aumento de los hogares nucleares en 6.8 puntos porcentuales del año 1981 al año 2002. Así como la disminución de los hogares compuestos de 7.7% en el 1981 a 1.9% en el 2002.

En República Dominicana, predominan los arreglos familiares en lso que se presentan relaciones de parentesco entre sus miembros, representaban el 87.7% del total de hogares dominicanos en el año 1981 y 88.8% en el 2002. Mientras los hogares no familiares, en los que no se presenta ninguna relación de parentesco entre sus miembros, representaron el 12.3% en el año 1981 y 11.2% en el año 2002, con respecto al total de hogares dominicanos. Este tipo de hogar corresponde en una mayor proporción a hogares unipersonales, es decir, personas que viven solas; este tipo de hogar también es susceptible de presentar vulnerabilidad si corresponde a envejecientes, discapacitados o envejecientes discapacitados que viven solos/as.

Algunas consideraciones sobre la jefatura de hogar

Los cambios observados en la composición de los hogares se han dado como un suceso consecuente del ajuste a las políticas sociales y económicas por parte de la población. Los programas nacionales de población como: planificación familiar, servicios de anticoncepción en establecimientos de salud públicos y privados, distribución comunitaria y mercados sociales de anticonceptivos, etc., constituyen, como se presenta a continuación, un esquema ideal que deriva la evolución social de las comunidades.

En este punto debe ubicarse en un primer plano la jefatura del hogar, poderío al que se le adjudica, por no decir toda, la mayor parte de la responsabilidad del hogar y la familia, y como se ha expuesto anteriormente elemento deterinante en la composición de arreglos familiares cuya tendencia va en aumento. A pesar de que en la actualidad la sociedad dominicana conserva en su conducta los valores tradicionales y convencionales presentados desde los inicios de su historia, y bajo los cuales se siguen patrones de conducta respecto a las formas de organización interna de las familias (jefatura, número de hijos, tipo de unión), se observan casos en los cuales las mujeres no están totalmente de acuerdo con la sumisión y aceptación de roles inmutables y estereotipados. Es por ello que hoy día se pueden apreciar hogares, tal y como se presentan a continuación, cuya jefatura obedece a las nuevas órdenes sociales que van más allá del simple hecho de atribuir a la mujer papeles y actividades preestablecidas.



Fuente: Oficina Nacional de Estadística, ONE. VI y VIII Censos Nacionales de Población y Vivienda 1981 y 2002.

De manera general, se aprecia que, indistintamente del tipo de hogar, la jefatura masculina ha ido decayendo sustancialmente; hecho que mantiene la hipótesis que sostiene el incremento de la autoridad femenina en el hogar.

Por otra lado, los hogares nucleares son los que experimentan un mayor incremento en los niveles de jefatura femenina, pues para 1981 alrededor de 15% de estos hogares estaban comandados por mujeres, cifra que aumentó significativamente en el 2002, situándose cerca del 30%. De igual modo, este comportamiento se percibe en los hogares extendidos y compuestos, en los cuales la jefatura femenina se encuentra actualmente en 45% y 36% respectivamente, superando los 30% y 23% del año 1981.

En contraste, los hogares unipersonales no muestran diferenciaciones notorias entre hombres y mujeres; en su lugar presentan un ligero crecimiento de las mujeres, contrapuesto con una mínima reducción de los hombres en este tipo de hogar.

El incremento de la jefatura femenina, sobre todo en hogares compuestos por hijos, padres, sobrinos y demás familiares, yace de la actuación combinada de un conjunto de factores educacionales, consensuales y laborales que han permitido el desenvolvimiento efectivo de las mujeres en áreas que anteriormente se consideraban propias de los hombres. Solo las tasas de participación de las mujeres en el mercado de trabajo, actualmente ubicadas en un 43.67% en contraposición con un 28% en el año 1981, dan muestra de la diversificación de las actividades productivas de las mismas.

Tomando la referencia como un garante del cumplimiento de las responsabilidades lucrativas en el marco hogareño, se asocia este incremento de las tasas de participación en el ámbito laboral a los niveles de educación obtenidos por las mujeres en los últimos tiempos. Así se deduce que mientras más altos niveles de instrucción adquiere la población femenina en edad de trabajar, más posibilidades tienen de conseguir un empleo remunerado con el cual puedan absorber responsabilidades y compromisos concernientes al hogar y la familia.

CONCLUSIONES

En República Dominicana, el número de hogares ha crecido de manera acelerada, siendo este superior al crecimiento de la población. Los principales arreglos continúan siendo los familiares, en los que existen relaciones de parentesco entre las personas que los conforman. Dentro de estos, se destaca la permanencia del hogar nuclear como la que representa a la mayor parte de los hogares familiares dominicanos, principalmente la comformada por una pareja con hijo/s.

A pesar de lo anterior, otro tipo de composiciones familiares han tomado preponderencia en las últimas dos décadas, como son los hogares conformados por jefe/as solo/as. De los cuales se destaca el aumento de la jefatura femenina en todos los tipos de hogar, mientras que en la jefatura masculina se observa la tendencia inversa.

Tomando en consideración los cambios que se presentan en la composición de los hogares en República Dominicana, en lo sucesivo los estudios sobre la estructura interna de los hogares ameritarán que se haga un replanteamiento de la forma de abordar el tema. Sobre todo, por lo que representan estos cambios en materia de derechos y libertades humanas y la disminución de las vulnerabilidades que pueden derivarse de la desprotección de estructuras familiares específicas, como son el aumento de la jefatura femenina de hogar en arreglos extendidos y como madres solteras.

BIBLIOGRAFÍA

- VI Censo Nacional de Población y Vivienda de 1981.
- VIII Censo Nacional de Población y Vivienda de 2002.
- Arriagada, Irma. (2002). *Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas*. Revista de la CEPAL 77.
- Flores Fonseca, Manuel Antonio. (2003). *Hogares y Familias en Honduras*. Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Honduras.
- Duarte, Isis; Tejada Holguín, Ramón. (1995). *Los hogares dominicanos: el mito de la familia ideal y los tipos de jefaturas de hogar*. Instituto de Estudios de Población y Desarrollo, IEPD, PROFAMILIA.
- Sosa, Zulma. Ortiz, Luís. *El Censo de Población y Vivienda, un Instrumento para el Desarrollo*. Pág. 141.
- Menéndez Álvarez-Dardet, Susana. (2001). *La Diversidad Familiar en España: Un análisis de su Evolución Reciente y su Aceptación.* Universidad de Huelva. España.
- Secretariado Técnico de la Presidencia, Oficina Nacional de Planificación. (1993). *República Dominicana: Informe Nacional sobre Población*. Santo Domingo.